

Los poemas hablados 9727

Partiendo desde el título el poemario de Arturo Fontaine se convierte en un diálogo múltiple. El poeta utiliza sus versos para insertar en ellas personajes comunes o extraños, todos los cuales son presentados por medio de escenas del diario vivir. Entre ellos está un viejo vidvidor llamado "Don Tomás": "Yo ya viví resolvió Don Tomás/Y renunciando al Senado de la República/abandonó conjuntamente el Partido (Conservador), los matrimonios y los entierros (salvo los muy cercanos)./No se le vio más jugando al cacho./ni contando anécdotas chillanejas en la típica mesa del Club de Santiago./Tampoco por la calle Ahumada volviendo del Banco de Chile./o en la exposición de animales recibiendo primeros premios/Se fondeó en su hacienda/Chillán hacia la cordillera/a más de dieciséis horas de esta capital./A partir de ese día irreversible,/Don Tomás no hizo innovaciones en los cultivos./ni siguió importando carneros y toros de raza./No es fácil determinar para sus hijos y nietos/a qué se dedicó específicamente desde entonces/¿Leer? ¿Escribir sus memorias? ¿Recordar sus campañas políticas? ¿Vigilar las faenas? ¿Repetir órdenes innecesariamente? ¿Imaginar jóvenes cuerpos livianos en la atmósfera del vals? ¿Trajinar una que otra yugilita recién montada? ¿Otear esas lomas de rulo como un fondo de amor vaciado desde el escritorio con paredes cubiertas de caoba inglesa?/Sí y No".

Por medio del hablante "Don Tomás", tenemos como respuesta un poema narrado, o como lo prefiere Fontaine, un poema "Hablado".

La estructura se repite en el resto

¹⁹⁵²
Arturo Fontaine incursiona en el poema narrado o como él prefiere, un poema "hablado". La estructura se repite en todos sus versos. Las excepciones las constituyen sus logradas incursiones en la poesía de síntesis.

de sus versos. Las excepciones las constituyen sus logradas incursiones en la poesía de síntesis. En ellas aflora el poeta, no el que relata historias en verso. Las imágenes hablan por sí mismas: "La brisa empuja sus muslos./Afuera, la húmeda hierba se estira desnuda./Quisiera ella ser él/A su cuerpo sin ruido rueda la luna"/. Leamos otro ejemplo: "No me acuerdo de haber nacido/No estaré vivo cuando muera./Cada uno es eterno para sí"/. Aunque un poco más extenso que los anteriores, en "Libreta de teléfonos", logra plasmar en versos lo acontecido a Isabel: "Formándose en las sábanas su cuerpo ve morir el sol con la ventana abierta: casi sin moverse las hojas nuevas en la brisa./E Isabel, bajo las puras sábanas, la sola de hace tiempo, Isabel,/siente qué espesa es la lentitud del día,/qué lento placer extrae al desteñirse,/y como hay teléfonos, direcciones caducadas en la libreta,/cómo le queda su cuerpo aún joven y se sueña./apoyándose en la almohada y de a poquito, sólo se sueña"/.

Otro de los personajes poéticos de

Fontaine es Luis de Castro, vate que "En un programa de radio sobre los escritores de los treinta", fue dado por muerto, aún así, aclara, "que de todos modos no era su intención ofender/Y que agradecía la atención"/. También aquí aparece el legendario Marqués de Cuevas, "Cuevitas". En "La poesía del poeta Cuevas", el autor se las ingenia para ir hilvanando sus versos con la historia del conocido personaje. Así leemos sobre su estancia en París; su ingreso al Jet-Set o Beu Monde; su acercamiento a los Rockefeller y su mecenazgo para el ballet y teatro de la ciudad luz. Como se trata de versos que apuntan a lo diario, no pude galta aquí un exponente del arte. Esta vez es un pintor de apellido Araya, quien expone en la plaza de Mulato Gil de Castro de la capital. Su muestra se compone de organilleros, ciegos, animadores de TV, un poblador, una estriptisera y un boxeador.

Gran parte de los poemas finales tienen como eje funcional a Fray Julián Velasco, quien cuestiona el poder y la divinidad del creador: "¿No era posible hacer que Dios pecara?/¿No era posible apartar su obra de él?/¿Te da más gloria versos empobrecidos, enfermos, frágiles, enloquecidos, suplicantes?/¿Por qué no tu eterna luz desde el principio?/ Te equivocaste, perfecto.../He ahí el misterio"/.

Un libro bellamente publicado por Francisco Zegers Editor, que nos muestra versos que se acercan peligrosamente a la prosa. Un buen ejemplo de lo que podríamos llamar "poemas narrativos".

WELLINGTON ROJAS VALDEBENITO

Los poemas hablados [artículo] Wellington Rojas Valdebenito.

Libros y documentos

AUTORÍA

Rojas Valdebenito, Wellington, 1951-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1989

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Los poemas hablados [artículo] Wellington Rojas Valdebenito.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa